



MARÍA EN LOS ICONOS

Fr. Iván Fernando Mejía Correa, O.P.



Icono, del griego eikón, imagen, designa una pintura sagrada realizada en un trozo de madera con una técnica particular y según una tradición transmitida a lo largo de los siglos.

Se representa a Cristo, la Virgen, los Santos, escenas del AT y NT, así como numerosas fiestas del calendario litúrgico.

El origen de los iconos se coloca en los comienzos del cristianismo.

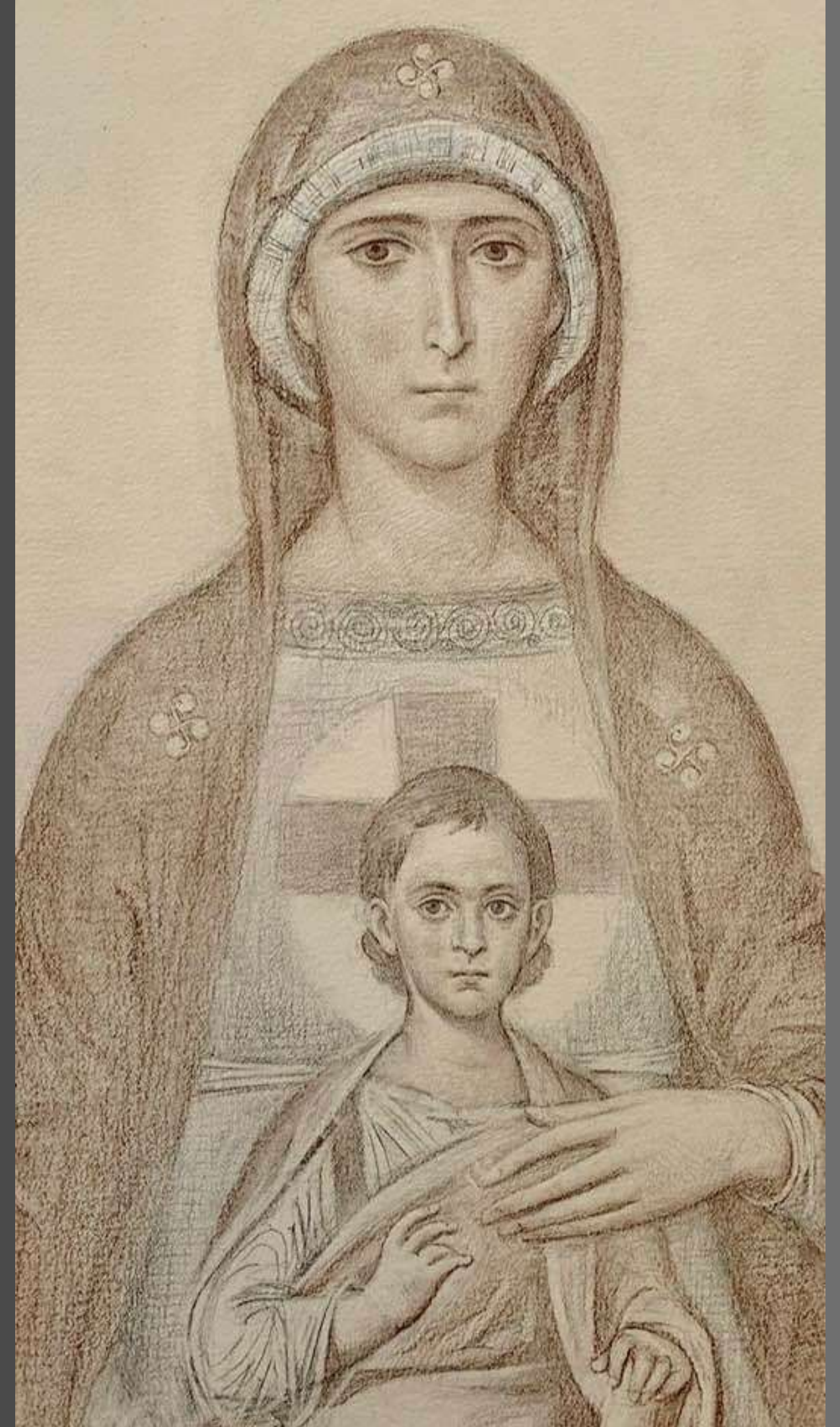
Para la cristiandad oriental, el icono es ante todo un objeto de culto propuesto por la Iglesia a la veneración de los fieles como instrumento didáctico, como medio que hace presente el mundo invisible y como sacramento de la presencia de Dios.



El VII concilio ecuménico, que tuvo lugar en 787, estableció como conclusión del primer periodo de lucha:

Definimos que (...), como las representaciones de la Cruz preciosa y vivificante, también las venerables y santas imágenes, tanto las pintadas como las de mosaico o de cualquier otra materia, deben ser colocadas en la santa

Iglesia de Dios, en los utensilios y las vestiduras sagradas, en las paredes y los cuadros, en las casas y por las calles, lo mismo la imagen de Dios Nuestro Señor y Salvador Jesucristo que la de la Virgen Inmaculada, la Santa Madre de Dios, de los santos ángeles, de todos los santos y de los justos.





La Virgen, junto con Cristo, ocupa un puesto de primer plano en la iconografía oriental.

Los iconos que representan a María pueden dividirse en dos grandes grupos: el primero comprende los iconos designados como retrato, el segundo, todos los demás iconos.

La cristiandad oriental considera a los iconos en pie de igualdad con la Biblia y la tradición. La iconografía asume así un alto significado.

Los iconos marianos tienen un contenido histórico, litúrgico-cultural, espiritual y dogmático.

El elemento narrativo es el punto de arranque indispensable para la composición de todo icono, ya que el cristianismo es una realidad inserta en la historia.

Toda representación de la Virgen tiene un contenido histórico y se refiere a un acontecimiento determinado de su vida o una intervención de su parte en la historia de la Iglesia o de los santos.



Los mismos rasgos de María en los iconos pretenden ser los de un retrato, al menos según la tradición que transmite los primeros retratos suyos como obras realizadas por la mano de San Lucas.

El icono es un objeto de culto. Esto se pone de manifiesto, bien por la inscripción que le es propia, bien por la bendición que consentirá la veneración de los fieles y hará del icono un sacramental y un canal de gracia.

La vida espiritual tiende esencialmente a la salvación. Por lo tanto, el icono es un soporte que ayuda al fiel a conseguirla.



María es propuesta por los iconos no ya como personaje histórico que ha vivido en tiempos remotos, sino como persona viva y que se encuentra en la gloria; por eso socorre a los fieles para que se eleven hasta ella.

Los iconos de la Virgen tienen su puesto en el llamado ciclo dogmático de la iconografía y proponen a los fieles de modo diverso, en un lenguaje simbólico, la doctrina mariana de la Iglesia de oriente.



*El icono de la Virgen que sostiene el Niño
ilustra el dogma de la maternidad divina
de María y la propone como el gran testigo
de la encarnación.*

*La virginidad perpetua de María es
expresada por las tres estrellas, que no
falta nunca en su frente y hombros.*





La mediación de María tiene una alusión clarísima en el gesto de la mano de la Odigítria, y sobre todo en la representación de la Déesis (plegaria o súplica).





La eximia dignidad de María es destacada por las palabras del himno: “en ti se alegra la creación entera”; el mismo himno y otras expresiones proponen a los fieles la superioridad de María y su suprema dignidad por encima de todos los seres.

La realeza mariana se encuentra bellamente afirmada por el icono de la Kyriotissa (en griego Señora o la entronizada), si bien la Iglesia oriental no la conmemora con una fiesta específica, como lo hace en cambio la Iglesia Católica.



*El icono de la dormición, de las
exequias y de la asunción de
María ponen bien de relieve el
dogma de la Asunción y de la
glorificación de María en el
cuerpo y alma, lo mismo que los
textos litúrgicos de la fiesta de
la Asunción.*





San Juan Damasceno solía decir: “si alguno te pregunta por tu fe, llévalo a la Iglesia y muéstrale los iconos”.

Los iconos son expresión de la fe que profesa la Iglesia oriental.

The background image shows the interior of a grand, ornate church. A large, multi-tiered chandelier hangs from the ceiling, casting a warm glow. The walls are decorated with intricate frescoes and religious paintings. In the foreground, a large, ornate altar is visible, featuring a central painting of a religious scene. The architecture is characterized by high arches and detailed carvings.

MUCHAS GRACIAS

REFERENCIA

Gharib. G. Iconos, pp. 879 -889. Ed. Stefano de Fiore y Salvatore Meo. Nuevo Diccionario de Mariología. Madrid-San Pablo.